

## El circo

PABLO FELIPE ROBLEDO



EN VARIAS COLUMNAS HE CRITICADO al gobierno Duque por haber presentado objeciones al proyecto de ley estatutaria de la JEP. También he indicado que la presentación de esas objeciones implicaría no solo un choque institucional entre el Gobierno y la Corte Constitucional, sino que llevarían a Duque y sus aliados a un desgaste innecesario que les restaría gobernabilidad. Más que objeciones a la paz eran tiros en el pie.

En la estrategia de darle y darle al espejo retrovisor en un tema en el que la mayoría de los colombianos tan solo pedimos mirar hacia el horizonte y transitar por un futuro en paz, el que más pierde es el Gobierno, al que le pasará lo mismo que al equipo de fútbol que cuando va ganando quema tiempo, pero cuando va perdiendo pide reposición. A Duque se le va consumiendo su mandato, y no sabemos, lastimosamente,

ni para dónde vamos, ni quién en verdad es el que nos está gobernando.

Lo que sí era impredecible es que la tramitación de las objeciones se convirtiera en uno de los episodios, por lo menos en las últimas décadas, más vergonzosos. El Gobierno entró en un desgaste sin precedentes no solo menguando la capacidad de los partidos que lo respaldan, sino uniéndolo a la oposición como nunca se había cohesionado.

Quedó claro que este Gobierno, como ya lo habían advertido algunos dirigentes, no solo se ha dedicado a comerse él toda la mermelada con sus aliados del Centro Democrático, sino que ya la está repartiendo y esparciendo entre quienes ayudan en la tramitación de un específico proyecto de ley. Por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo, o este de las objeciones a la JEP que dejó en coma diabético y bajo investigación a un par de senadoras.

Durante casi dos meses, el Congreso se convirtió en un circo como para alquilar balcón. Se inventaron todo tipo de tesis procedimentales y tutelas para tumbar el inicial y aplastante trámite de negación de las objeciones en la Cámara. Después, expusieron todo tipo de tesis matemáticas

para decir que una mayoría no es una mayoría. Y en el entretanto, un país atónito viendo cómo el Congreso se convertía en un circo, hasta el punto de que a Mockus solo le faltó volverse a montar en un elefante para su llegada "triumfal" al Senado como lo hiciera en su matrimonio.

En fin, perdió el Gobierno. Quedó desprestigiado, dio una batalla innecesaria, agrandó y engrandeció a sus contradictores, y perdió gobernabilidad. Pero el que más sufrirá será el país, su institucionalidad, el sosiego que necesitamos para implementar la paz y el futuro de la agenda legislativa.

Eso sí, nos queda la imagen de un Congreso convertido en un circo cuya función final fue la tramitación del Plan Nacional de Desarrollo. Un acto lleno de micos, orangutanes, elefantes y, claro está, de payasadas populistas como los aranceles por ley a las importaciones de confecciones, que pagaremos millones de colombianos para proteger a unos pocos empresarios de nuestra industria local, siempre llena de subsidios, ayudas y fondos de estabilización de precios para solventar sus propias ineficiencias.

### DE LABIOS PARA AFUERA



“Si usted se toma 500 vasos de agua al día le aseguro que se enferma”.

Marta Lucía Ramírez, vicepresidenta de la República, durante una gira por Estados Unidos, defendiendo la fumigación con glifosato a pesar de sus posibles efectos nocivos. El Gobierno espera que la Corte Constitucional profiera un fallo que le permita reanudar su uso y Ramírez dijo que el tribunal no debe “poner condiciones imposibles, como que haya pruebas 100 % de que (la fumigación) no causa efectos en la salud”.

### Betto



Glifosato potable

## “Fracking” en el Plan Nacional de Desarrollo

JUAN PABLO RUIZ SOTO



EL PLAN NACIONAL DE DESARROLLO (PND) generó gran controversia e incluso movilizaciones sociales antes de su debate y aprobación. El PND es importante como base para definir la asignación de recursos públicos y hoja de ruta 2019-2022.

La experiencia nos dice que lo aprobado es solo un borrador, pues las presiones y negociaciones políticas van definiendo el paso del plan a la acción. Muchos aspectos del PND nunca se realizan y otros no considerados se convierten en el eje de la acción gubernamental.

En ambiente y desarrollo sostenible este PND tiene de todo. Lo que se haga o se omita dependerá de la presión que la ciudadanía ejerza. Hay grandes riesgos con metas como el puerto de Tribugá y la deforestación.

Lo que se ve y siente es que el ciudadano cada día presiona más por un ambiente sano y medidas para una mejor adaptación al cambio climático. A pesar de las declaraciones nefastas del gobierno Trump, el

mundo, lentamente, se mueve buscando alternativas.

China, mayor contaminante global, busca un viraje. Aumenta su área de bosque y se convierte en líder tecnológico en producción y uso de energías sostenibles, siendo el principal mercado mundial de movilidad eléctrica. Europa se compromete con metas de carbono cero y aumenta aceleradamente la participación de las energías renovables en su canasta energética. En Estados Unidos, varios estados avanzan en el cumplimiento del Acuerdo de París y se subsidia la producción y el consumo de energía solar en los hogares. Chicago avanza en la reconversión tecnológica para llegar a usar energía 100 % limpia antes del 2040 y más de 100 ciudades forman parte de un grupo llamado Ready for 100, que tiene metas similares entre el 2030 y el 2050. Estas tendencias globales se reflejan en algunos apartes del PND, como la recomposición de la canasta energética asociada a fuentes no convencionales de energía renovable.

Artículos de prensa hablan de un “mico” sobre fracking y que el PND dice que el Gobierno estudiará la viabilidad de la exploración y producción de yacimientos no convencionales y que se propone la crea-

ción de una comisión asesora. La comisión ya se creó y entregó sus recomendaciones. Lo que se haga o se deje de hacer con el fracking no depende del PND, sino del Gobierno y de las comunidades y el grado de compromiso al seguir o no las recomendaciones de la comisión.

En varios aspectos ambientales es necesario ajustar metas y estrategias. Quizás el más crítico y publicitado sea la deforestación. La alta deforestación del Guaviare, acompañada y liderada por el latifundio y la ganadería extensiva (“La deforestación en el Guaviare por fin tiene nombre”, *El Espectador*, 04/05/19), requiere que se compren o expropian las grandes propiedades y se busque el retorno de los campesinos colonos, desde los frentes de colonización a los predios ya deforestados, para su recuperación productiva y ecológica. El anuncio presidencial de controlar la deforestación con Ejército (“No toda la deforestación es roja”, *El Espectador*, 01/05/19) poco logrará si no se redistribuye la tierra dentro de la frontera agrícola. Esto es determinante.

El PND es solo una hoja de ruta gubernamental. Desde las diversas organizaciones sociales debemos presionar por lo que nos interesa.

## EL ESPECTADOR

El Espectador. Editado por Comunican S.A. Calle 103 N° 69B-43 Bogotá, Colombia. Conmutador: 4232300 Fax: 4055602. Línea de servicio al cliente Bogotá 4055540. Línea de servicio gratuita nacional 018000510903 Redacción: 4234822. Suscripciones: 4055540 o a la línea gratuita nacional 018000510903 Publicidad: Caracol Unidad de Medios: 4232300 ext. 1290 - 1565 [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

### Cartas de los lectores

#### De Osuna a Lorenzo Madrigal

Con el respeto y la admiración por el maestro Osuna y su insuperable pluma para expresar en hábiles y sabias líneas y rasgos el espíritu vivo de nuestra nación trascendente, como el regalado el lunes en homenaje al nunca bien lamentado doctor Álvaro Gómez Hurtado, permítanme en cambio contrastarlo con el nada ecuaníme y subjetivo Lorenzo Madrigal en el texto donde se va lanza en ristre una vez más contra la tarea de defender la paz de los colombianos, saltando cual gacela por la historia y reduciendo las secuencias que han llevado al país al estado de pugnacia política en que se encuentra y del que, trabajosamente, lucha por salir.

Simplificar los enfrentamientos político-religiosos Gómez-Echandía, por ejemplo, para caer en la debacle del 9 de abril como consecuencia de la imprevista gaitanista es, por lo menos, brincar miope y solapadamente el sectarismo conservador iniciado con Mariano Ospina Pérez a partir del año 46 y la inconclusa lucha fratricida entre azules y rojos, pájaros y collarejos, metamorfoseados a través de los años en guerra de guerrillas, al modo del contagio de las luchas internacionalistas prosocialistas y de derecha fascistas, hasta llegar a la degradada mercantilización delincuencia y corrupta de la mayoría de los grupos insurgentes actuales.

Antonio Ramírez Caro, Bogotá.

#### Se nos fue Juan Vicente

Juan Vicente Torrealba Pérez, el gran orgullo de la música tradicional venezolana, falleció a los 102 años, dejando escrita la historia folclórica y sonora de la república hermana.

Cuando lo conocimos, con toda su admirable familia de artistas, pudimos compartir en varias ocasiones y en medio de tertulias su amplio conocimiento sobre la música colombiana, tanto que con su arpa grabó porros como *Lamento náufrago* y *Viento verde*, de nuestro centenario maestro Rafael Campo Miranda, y además compuso la letra y música del pasaje *Flor colombiana* en homenaje a la belleza femenina.

En 2017 al arribar felizmente a su centenario, el Festival del Joropo en Villavicencio y toda la radio llanera le rindieron un justísimo homenaje con presencia de varios de sus hijos, en contraste con el rechazo que algunos venezolanos le habían manifestado al maestro, en el sentido de que hubiera aceptado un altísimo reconocimiento de la Presidencia de su nación, a nombre de la república vecina.

Se nos fue Juan Vicente, pero quedan para siempre las notas musicales de sus cientos de canciones, todas exitosas, destacando su *Concierto en la llanura* y su bellísima *Sinfonía en el palmar*.

José Portaccio Fontalvo, Bogotá.

Envíe sus cartas a [lector@elespectador.com](mailto:lector@elespectador.com)